

- Giles, Howard (ed.). 1984. "The dynamics of speech accommodation". *International Journal of the Sociology of Language*, 46.
- Kerswill, Paul. 1996. "Children, adolescents, and language change". *Language Variation and Change*, 8. 177-202.
- Malamud, Carlos, Jaime Otero, Carlota Encina y Rickard Sandell. 2006. "Influencias culturales y sociales de las migraciones latinoamericanas". *7 Foro de Biarritz*, 5-6: octubre.
- Martín Butragueño, Pedro. 2003. "Los mecanismos sociales del cambio lingüístico". En *Cambio lingüístico y normatividad*, Á. Soler y F. Colombo (eds.), 33-52. México: UNAM.
- Martín Butragueño, Pedro. 2010. "Perspectiva sociolingüística de la historia". En *Historia sociolingüística de México*, Rebeca Barriga y Pedro Martín Butragueño (dirs.), I, 41-96. México D.F.: El colegio de México.
- Milroy, James y Lesley Milroy. 1985. "Linguistic Change, Social Network and Speaker Innovation". *Journal of Linguistics*, 21. 339-384.
- Molina, Isabel. 1993. "Las fórmulas de tratamiento de los jóvenes madrileños. Estudio sociolingüístico". *Lingüística Española Actual*, XV: 2. 249-263.
- Molina, Isabel. 2002. "Evolución de las fórmulas de tratamiento en la juventud madrileña a lo largo del siglo XX: un estudio en tiempo real". En *El lenguaje de los jóvenes*, Félix Rodríguez (coord.). Barcelona: Ariel.
- Murillo, Jorge. 2004. "La cortesía verbal en Costa Rica. Percepciones de los hablantes sobre la (des)cortesía en puestos de atención al público". En *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*, Diana Bravo y Antonio Briz (eds.), 181-195. Barcelona: Ariel.
- Penny, Ralph. 2000. *Variation and Change in Spanish*. Cambridge: CUP. [Trad. al español de J. Sánchez Médez. 2004. *Variación y cambio en español*. Madrid: Gredos].
- Pesqueira Barragán, Dinorah. 2006. *Acomodación y cambio lingüístico en las situaciones de contacto dialectal*. Ms.
- Sifianou, Maria. 1992. *Politeness phenomena in England and Greece: A cross-cultural perspective*. Oxford: Clarendon Press.
- Trudgill, Peter. 1986. *Dialects in contact*. Oxford: Basil Blackwell.

Entre divergencia y acomodación: el caso de los inmigrantes hispanos en Barcelona y Milán

Milín Bonomi

El presente artículo examina los procesos de acomodación y de divergencia lingüística de los inmigrantes hispanos en Milán y Barcelona. Se analiza el rol de la etnicidad, de la identidad y de la percepción como elementos fundamentales en los fenómenos de convergencia en los contextos de contacto entre variedades de una misma lengua y entre códigos distintos, pero tipológicamente cercanos (italiano y catalán). Finalmente, se analizan los niveles más afectados por la transferencia y la convergencia.

Divergence and accommodation: Hispanic immigrants in Barcelona and Milan. This paper examines the accommodation and divergence linguistic dynamics in Hispanic immigrant groups in Milan and Barcelona. We analyze the role of ethnicity, identity and perception, as basic factors for convergence dynamics in situations of contact between varieties of the same languages, and between different, but typologically similar, codes (Italian and Catalan). Eventually, we analyze the linguistic levels most affected by transference and convergence.

Palabras claves: acomodación, transferencia, alternancia de códigos, etnicidad, percepción.

1. Introducción

El fenómeno del transnacionalismo, es decir, la presencia simultánea del inmigrante en dos territorios, es un hecho común a dos países que en los últimos años han asistido a la incorporación cada vez mayor de nuevos ciudadanos procedentes de diversas parte del mundo entre su población. Los dos países a los que nos referimos son Italia y España, protagonistas más que cualquier otro estado europeo, de la llegada de flujos migratorios latinoamericanos, sobre todo a partir de comienzos del siglo XXI.

Por esta razón, en el presente estudio nos detendremos en las características sociolingüísticas de las comunidades hispanohablantes residentes en dos ciudades que comparten una serie de similitudes con respecto al espacio urbano y a la estructura socio-económica que las caracterizan: es decir, Milán y Barcelona. Se trata de dos ciudades importantes, aunque no capitales, por ser centros económicos y de servicios neurálgicos cada una en su contexto nacional, y que comparten el hecho de haber experimentado una transición de una etapa industrial a otra de tipo post-industrial, paralelamente a un desplazamiento de un tipo de inmigración nacional a otro de escala global.

En resumidas cuentas, Barcelona y Milán representan dos áreas urbanas que han adquirido las características típicas de las metrópolis y de las ciudades globales, y por esta razón encarnan laboratorios de interés relevante para el análisis de la integración y de los comportamientos lingüísticos de la población inmigrante.

Es evidente que lo que distingue Milán y Barcelona es el aspecto lingüístico. En el primer caso, la presencia de comunidades de habla hispana en Italia determina situaciones de contacto entre la lengua inmigrada, el español, y la lengua dominante, es decir, el italiano. Un contacto que puede desencadenar fenómenos de hibridación lingüística y mezcla de código a raíz de la cercanía tipológica que caracteriza los dos sistemas lingüísticos en cuestión. En el segundo caso nos hallamos en un terreno bilingüe, en el que el encuentro con el catalán puede determinar procesos similares a los que acabamos de comentar. Por otro lado, el hecho de que los inmigrantes hispanos compartan el mismo código con la sociedad receptora, a saber, el español, no representa un elemento de cohesión e integración lingüística: el contacto entre variedades distintas, elementos como la percepción, la actitud, el sentido de pertenencia a una determinada identidad etnolingüística representan todos ingredientes que pueden dificultar la adaptación lingüística de los inmigrantes hispanos en una ciudad como Barcelona.

A la luz de estas premisas en el presente estudio vamos a analizar el comportamiento sociolingüístico de una muestra de inmigrantes hispa-

nos, en su mayoría ecuatorianos, residentes en Barcelona y Milán¹. El análisis más en concreto, se basa en un corpus de entrevistas semi-dirigidas que se ha recogido en las dos ciudades con el objetivo de individualizar los mecanismos de adaptación o divergencia de las identidades lingüístico-culturales, así como los cambios internos de los repertorios lingüísticos de partida, a raíz del contacto con otras variedades de español y de otros códigos – el catalán y el italiano-.

2. El concepto de etnicidad

Si bien resulta evidente a nivel intuitivo que al hablar de inmigrantes hispanohablantes y sociedad italiana y catalana nos referimos a dos grupos etnolingüísticos distintos, cabe destacar la dificultad que atañe a la comprensión y a la definición del concepto mismo de identidad etno-lingüística.

Una opinión bastante compartida por todas las ciencias sociales es que la etnicidad está estrechamente relacionada con el sentimiento de pertenencia a una comunidad, o más bien con el reconocimiento y la identificación de un individuo con el resto del grupo con el que comparte una herencia cultural común. Como destaca Fishman (1977: 16) la etnicidad sólo puede entenderse basándose en la idea de reconocimiento de la identidad de una persona o un grupo por sí mismo o por parte de los demás: “Ethnicity is rightly understood as an aspect of collectivity’s self-recognition as well as an aspect of its recognition in the eyes of the outsiders”. Esta definición introduce dos atributos fundamentales del concepto, es decir, su carácter subjetivo y variable (Fishman 2000: 328), dependiente de la perspectiva individual. La identidad étnica, entonces, sólo puede entenderse gracias a la existencia de otras etnicidades, es decir, gracias a la presencia de otras colectividades cuya etnicidad se reconoce por ser diferente.

Según Labov (2001: 245) la etnicidad representa una identidad social y cultural que los individuos heredan a través de sus orígenes familiares. Ahora bien, aunque no cabe duda que la identidad étnica se transmite por parte de los padres, por otro lado, el concepto no deja de tener un aspecto variable y negociable. A este propósito el mismo Fishman (1977: 16) habla de una identidad *inherited* y al mismo tiempo *acquired, stable* y también *changing*. Sin criticar la visión que reconoce la identidad étnica adquirida por vía endógena, creemos, sin embargo, que su construcción se debe también a factores exógenos, es decir, adquiridos a lo largo de la vida de cada individuo según la mutabilidad de su contexto de acción.

Cabe destacar, además, que los límites indefinidos del concepto se hacen cada vez menos claros en una sociedad global, como la nuestra,

escenario de incesantes movimientos y transformaciones. El factor endógeno y ancestral de la etnicidad ya deja de existir, como demuestran dos fenómenos típicos de nuestra época y fundamentales para entender la variación y el cambio lingüístico: la urbanización y la migración. En el momento en el que los individuos se mueven de un contexto a otro, se encuentran frente a otras identidades que, por un lado, reconocen como diferentes, y que, por el otro, pueden representar un modelo de referencia: es en esta fase de relación dialéctica con el grupo autóctono cuando, quizás, los inmigrantes toman más conciencia de su propia identidad. De esta manera, el pluralismo y el mestizaje, característico de los grandes centros urbanos, nos devuelven la imagen de una etnicidad que, lejos de tener una semántica fija, se declina según el ambiente que rodea a cada individuo², llegando, por ende, a identificarse con lo que Fishman (1977: 30) define un proceso de re-etnificación, o más bien de *cross-over*.

3. Identidad (etno)lingüística en contexto migratorio

“A strong sense of ethnicity or of local identity often creates and maintains localized cultural and linguistic norms and values systems that are presented and perceived as sharply opposed to the mainstream values of outsiders” (Milroy y Milroy 1992: 6).

Esta frase de Milroy y Milroy introduce un aspecto fundamental que caracteriza la relación entre identidad y lengua, es decir, el papel importante que ésta desempeña en la configuración de los sentimientos de pertenencia a un grupo étnico o nacional. La etnicidad, en efecto, es una variable que puede ayudar a interpretar las actitudes de los hablantes con respecto a sus comportamientos lingüísticos, por ser la lengua una de las marcas identitarias más fuertes de un grupo, en algunos casos llegando, incluso, a ser la marca identitaria por excelencia: “Language is the recorder of paternity, the expresser of patrimony and the carrier of phenomenology” (Fishman 1977: 25). En el caso de comunidades bilingües o, más en general, de contacto lingüístico resulta evidente en qué medida la lengua adquiere un valor de marcador identitario, como forma de sobrevivencia y de mantenimiento de los valores originarios de una comunidad.

El contexto migratorio es, sin duda, uno de los ámbitos en los que la cuestión identitaria se hace más patente, como demuestran los procesos de estabilización e, incluso, de expansión del español en los Estados Unidos (cfr. Roca y Lipski 1993). En este caso la relación de la lengua con la etnicidad es el reflejo de una función determinada, es decir la función identitaria. Una identidad que, como hemos comentado arriba y como afirman Le Page y Tabouret Keller (1985), en los contextos migratorios

puede cambiar a lo largo del tiempo y de las experiencias, dependiendo de la variación de la estructura social, económica e interaccional en la que actúa el hablante y que, por pertenecer a distintos sistemas referenciales, está sometida a un proceso de hibridación, como afirma este informante:

- (1) Yo cuando he ido a Ecuador pues / trataba / te mentalizas de no decir las palabras de aquí porque ahí no te entienden // y cuando vamos ahí hablar me dicen <cita> ¡uy! / tú eres igualita no has cambiado para nada // pero sí que hablas diferente <cita> [...] no yo misma no lo noto // no sé cuál es de allí cuál es de aquí / [...] a lo mejor tengo una mezcla pero no me doy cuenta

El tema de la elección de una determinada lengua o de una variedad está estrechamente relacionado con la identificación y la representación simbólica de una identidad étnica distinta de la dominante, una estrategia identitaria que puede llegar a marcar de una manera tajante el uso de un *we code* con respecto a un *they code* (Gumperz 1982). En este sentido el hablante adquiere la capacidad de construir su propia identidad a través del uso que hace de una lengua en contextos diferentes (Ambadiang, Palacios y García Parejo 2009), como demuestran los siguientes ejemplos:

- (2) El español lo tengo por mi familia porque es una cosa que me reúne con ellos, ¿no? / me hace sentir [pro'tekta]³ no sé / es otra dimensión // el español para mí es una cosa privada / de mi hogar / de mi madre / de mi hermano // y por eso no es que hable tanto en español con otra gente // el español para mí es una lengua privada / la lengua de mi familia / y prefiero hablar en español con mi familia porque me da... no sé, una protección / regreso a mi origen / a mi cultura y en consecuencia eso me hace feliz // por lo contrario el italiano es la lengua que tengo que hablar afuera de mi hogar
- (3) A mí al principio siempre me tocó esta clase de gente / la gente que quería que yo siempre hablara en catalán // entonces yo por lo general no / no lo he hecho ¿no? // no lo he hecho ni por quedar bien con ellos ni conmigo mismo / porque por ejemplo ya // en los tiempos de América ya obligaron a hablar una lengua // ahora que vengo aquí no me van a obligar a mí a hablar otra / otra vez otra lengua ¿no?

En el primer ejemplo queda patente la elección de una lengua u otra según los dominios de usos. Como han puesto de manifiesto las investi-

gaciones sobre el contacto entre español e inglés en los Estados Unidos, el español destaca en los ámbitos más íntimos, así por ejemplo en el hogar, en el vecindario, en la religión (cfr. Ramírez 1992). El inglés, y en este caso el italiano (cfr. Bonomi 2010), por otra parte, representan los códigos de referencia de las actividades relacionadas con la nueva sociedad, así por ejemplo el trabajo, la escuela y la burocracia.

En el segundo caso, nos enfrentamos a un ejemplo de actitud negativa hacia la lengua de la sociedad receptora, es decir, el catalán. Si los inmigrantes hispanohablantes en España se encuentran con otra variedad de español, en Cataluña se encuentran incluso con otro código nuevo. Un encuentro que puede desencadenar fenómenos distintos. En casos como 2) se hace patente el miedo a la asimilación con el grupo receptor y la falta de identificación con la L2, por ser ésta la representación simbólica de la identidad dominante. En otro caso, en cambio, el catalán está visto como la lengua clave para el proceso de integración.

- (4) La pequeña me habla en catalán y me dice / por la pequeña quiero aprender el catalán porque me dice / le encanta el catalán / viene aquí me habla en catalán y todo y me dice / mamá tú eres tontita ¿eh?
- (5) E: ¿Qué lengua se habla en casa?
I: Castellano
E: ¿A tu hijo le hablas en castellano y él cómo te contesta?
I: Eh / mezclado // mezclado / diría / sí // muchas de las veces también uno necesita hablarle en italiano / o sea / utilizando las dos lenguas / porque es pequeño

En estos ejemplos es evidente cómo el proceso de desplazamiento lingüístico de la lengua de origen al código del nuevo contexto ocurre en mayor parte en el pasaje de la primera a la segunda generación: el hecho de tener hijos escolarizados en el nuevo código (catalán o italiano) representa un elemento catalizador para el uso cada vez mayor de la L2 también en el dominio familiar. Las investigaciones de Chini (2004) sobre las lenguas inmigradas en Italia, en efecto, han puesto de manifiesto cómo el grupo hispano es el más proclive a procesos de desplazamiento de su L1 hacia la L2, debido a la cercanía tipológica de las dos lenguas en cuestión. Si en el caso de lenguas tipológicamente lejanas los hablantes consiguen tener separados los dos sistemas, en el caso contrario, como veremos más adelante, la probabilidad de solapamientos y fenómenos de hibridación es más alta⁴.

4. Identidades lingüísticas entre *aquí* y *allá*: actitud y percepción

Como hemos comentado en la parte inicial de este trabajo, los inmigrantes hispanos en Barcelona y Milán al encontrarse con otras etnicidades, contribuyen en la construcción de una identidad basada también en lo lingüístico. Una cuestión, claro está, que tiene raíz en conflictos de identidad más profundos y, en muchos casos, antecedentes a la emigración hacia Europa (cfr. Caravedo 2010). Una identidad, además, que como pone de manifiesto el siguiente ejemplo, lleva al hablante a cambiar de una manera consciente su forma de hablar:

- (6) Cuando tú llegas acá tienes una identidad // que // que ya no la tienes / o sea / yo me identificaba allá como quiteño y era quiteño a todo lado que iba era como quiteño / hablaba como quiteño / pero en cambio acá ya no / pues nadie conoce Quito.
- (7) E: esa manera de hablar tuya tan particular del / Ecuador / ¿se ha visto afectada aquí en Barcelona? / ¿has tenido que cambiar?
I: sí sí sí [...] ¿cómo te explico? / o sea sí ha cambiado es decir / específicamente con la pregunta sí sí ha cambiado porque // no está reconocido hablar así ya // o sea como // así como estoy hablando ahora ya no está como decir / reconocido socialmente // pero / no a tono grande ni / ni por españoles // o puede que sí no sé / pero entre nosotros no está reconocido hablar así. [...] es mejor hablar así como costeño / digo como mono / un poco caribeño / así poner un poco más de sazón a las palabras // es más reconocido

Estos ejemplos denotan la clara consciencia del hablante frente a la percepción que las diferentes variedades de una misma lengua pueden adquirir según el contexto. En este caso el modelo de referencia del hablante quiteño deja de tener vigencia, y él mismo declara la necesidad de cambiar su forma de hablar para poder sobrevivir en el nuevo ambiente. Una declaración en línea con la *teoría de la acomodación*, cuyo postulado fundamental reside en la idea de que las personas tienden naturalmente a adaptar su lenguaje de acuerdo con las actitudes y las intenciones que tienen con respecto a sus interlocutores: “People will reduce linguistic dissimilarities between themselves and others, that is converge, if they desire their approval and wish to integrate with them” (Giles y Smith 1979: 322).

Cabe destacar cómo las observaciones de Caravedo (2009, 2010) con respecto a la importancia que desempeña la percepción en el desarrollo y en la configuración de determinadas variedades, como consecuencia del contacto, se hacen aquí patentes. Como subraya la investigadora es en el momento de la confrontación con otras variedades distintas de la vernácula y en situaciones de desigualdad social, donde el hablante selecciona unos determinados patrones lingüísticos en lugar de otros. Está claro, además, que este proceso de adaptación, o de convergencia, del individuo al nuevo espacio socio-comunicativo es común tanto en el caso de contacto de variedades de una misma lengua como de contacto entre sistemas distintos.

El tema de la percepción y de la adecuación a determinados patrones lingüísticos está estrechamente relacionado con la simbolización que cada lengua o variedad desempeña no tanto en un espacio concreto, sino en lo que Caravedo (2010) define como el “espacio mental” y afectivo del hablante y que, por definición, no deja de tener un aspecto arbitrario y subjetivo. Me parece fundamental destacar cómo este tipo de autopercepción aplicado al nuevo contexto, no es sino el reflejo de la percepción anterior y dominante en el contexto ecuatoriano que ve el habla costeña como la más reconocida socialmente. Una percepción que el hablante experimenta sólo en virtud de la presencia de otros inmigrantes hispano-hablantes y, en consecuencia, de otras variedades distintas.

Resulta evidente a estas alturas cómo el encuentro entre códigos y variedades distintas es una cuestión no exenta de atención y consideración por parte de los mismos hablantes. Es interesante notar, además, cómo este tipo de encuentro puede desencadenar una reflexión metalingüística sobre la lengua y su diversidad. Como ha señalado Del Barrio (2009), en efecto, en el discurso de inmigrantes hispanos en España destaca la intervención explícita del hablante a través de comentarios metalingüísticos sobre las variantes diatópicas, con el fin de posicionar su identidad en el amplio espectro lingüístico.

- (8) eran toda gente aññada se puede decir [...] / se puede decir aññada que decimos nosotros gente / pija como dicen aquí ¿no?
- (9) Por ejemplo la palabra botar / para mí la palabra botar tiene dos significados: ir a votación / o como aquí decir tirar la basura ¿no? // ehh yo siempre cuando me decían “oye bota esto // no / tira esto / tira” es que la palabra tirar nosotros la utilizamos para / para decir otra cosa ¿no? / un poquito más fuerte // pero yo estaba acostumbrado a decir botar y a mí me decían tirar / ¿pero de dónde tiro? Porque también yo pensaba que tirar era del / del jalar ¿no? // y no / esto era siempre era muy gracioso

- (10) Allá en Ecuador estos / estos cubos / se llaman baldes / ¿sabe? / y se porta el agua o cualquier cosa / en cambio dice “tráeme el cubo” / cuando yo venía aquí dije “Dios mío ¿pues que es lo que están pidiendo? [...] allá dicen “guárdame la comida en este / en esta bandejita o cualquier cosa” / pero no aquí dice “guárdame en ese táper” / o sea tienen muchas variantes

En los ejemplos anteriores observamos que el encuentro de los hablantes ecuatorianos con la variedad peninsular los lleva a reflexionar sobre su propia lengua, sea a través de ejemplos concretos de ambigüedad comunicativa, debido al enfrentamiento de las dos variantes léxicas contrapuestas – la americana frente a la europea-, sea a través de comentarios metalingüísticos reiterados, que desempeñan la función de verdaderas marcas diatópicas con el fin de subrayar la identidad lingüística a la que pertenecen y, al mismo tiempo, de acercar su variedad a la variedad contrapuesta. Me parece viable considerar esta actitud un ejemplo de mediación cultural y lingüística que puede ayudar a cualquier inmigrante a posicionarse en el nuevo contexto: si por un lado el hablante al no rechazar el uso de patrones lingüísticos de su variedad no se somete a un proceso de asimilación, por el otro el intento de acercar las dos variedades revela la voluntad de buscar una identificación también con el nuevo grupo. Un proceso que, en palabras de Del Barrio (2009: 205) “les ayuda a formar su identidad, una identidad múltiple”.

Si bien es cierto que las diferencias normativas del español puestas frente a frente pueden desencadenar ambigüedades y, en algunos casos, incluso conflictos lingüísticos, también cabe destacar que el contacto con un código nuevo genera reflexiones y comentarios metalingüísticos con los que el hablante reposiciona su identidad.

- (11) E: ¿Y por qué se decidió por Italia?
 I: Primeramente porque era un país desarrollado / quería conocerlo que en sí / lo que era un país de esta / de esta magnitud // ['ekko]⁵ nosotros / la economía nuestra por ejemplo es un poco atrás que estos países / en todos los aspectos / no? Y decidí pues por Italia / por su cultura / por su magnitud de cambios que se dan cada día / porque quería ir primero a Estados Unidos / pero después la decisión fue por Italia [...]
 E: ¿Y le gustaría seguir en Italia?
 I: No / no / yo creo que no // eh / esto es un país muy bonito / pero es un país pasajero para nosotros / porque nosotros siempre regresamos a nuestra tierra.

- (12) Yo creo que con la semejanza que tenemos con el español la apariencia es fácil / pero tenemos muchísimo error con las pequeñas palabras / digamos / diríamos / con la [parti'tfela gramati'kal] / como se dice aquí en italiano.

Todo lo que hemos comentado hasta ahora encuentra su aplicación también en el discurso bilingüe. El uso constante de los deícticos (*nosotros, aquí*, etc.) representa una vez más una estrategia por parte de los informantes para marcar una identidad híbrida y transnacional, es decir pertenecientes a dos mundos, entre *aquí* y *allí*.

Asimismo resulta evidente en (12) que el uso del comentario metalingüístico *como se dice aquí*, más que un conflicto lingüístico denota una función expresiva, que Poplack (1980) relaciona con la necesidad del hablante de querer comunicar su doble sentido de pertenencia a distintas identidades etnolingüísticas. En casos de contacto entre lenguas distintas, en efecto, el procedimiento con el que el hablante trata de borrar las diferencias lingüístico-culturales se realiza a través de una alternancia de código en la que la transferencia (*flagged transfer*) suele ser introducida con marcadores de corrección, repeticiones y otras marcas de atención para que el interlocutor sepa que se está a punto de alternar el enunciado con otro código. La elección de una lengua y el cambio de código, en efecto, resultan ser ambos buenos indicadores del papel social que desempeña la lengua en cada contexto. Véase a este propósito un ejemplo más:

- (13) E: ¿Pero ahora bien con el italiano / ¿no?
I: Eh no / ahora no creo que alguien me ['prenda in 'yiro]⁶ por decirlo así / nadie puede ['prendermi in 'yiro] en italiano / porque de todas maneras/ entiendo ya

En este ejemplo, junto a la probabilidad de que el hablante recurra al sintagma italiano *prendere in giro*, debido, quizás, a una falta de conocimiento del ítem lingüístico correspondiente en español *tomar el pelo*, se puede admitir un cambio de código, con el objetivo de lograr un efecto retórico: el uso del elemento italiano añade, sin duda, colorido al enunciado que, de esta manera, revelaría una intención retórica o, según las funciones de Jakobson, metalingüística. Es lo que Guerini (2006: 571), basándose en las categorías de Auer (1984), define una transferencia 'alusiva', es decir, cuando el hablante usa un lexema (o una locución) perteneciente a un sistema lingüístico distinto del de la interacción, con el fin de vehicular un significado que va más allá del significado denotativo y referencial y que sólo el empleo de *aquel* lexema puede vehicular; lo que

Lavandera, en otras palabras, (1984: 74) define como el significado social o estilístico de una variable bilingüe.

5. Adaptación lingüística: procesos de transferencia y préstamos

Las observaciones sobre el comportamiento sociolingüístico de los inmigrantes hispanos en Barcelona y Milán, que hemos llevado a cabo hasta aquí, han destacado procesos de mediación entre el mantenimiento de la propia identidad etnolingüística de los hablantes y fenómenos de acomodación y acercamiento a la variedad y al código de la nueva sociedad. Ahora bien, estos procesos de adaptación en muchos casos pueden manifestarse a través de casos de transferencia y préstamos en cualquier nivel del sistema lingüístico. Sin embargo, cabe destacar que no todos los niveles implicados en procesos de convergencia lingüística resultan permeables en igual medida, pues hay que considerar su grado de profundización. En general se conciben los niveles más estructurados de la lengua, en particular la sintaxis, como el *locus* menos propicio para la difusión de las interferencias. Desde luego, en casos de variedades de una misma lengua o de códigos muy cercanos desde un punto de vista estructural esta hipótesis se hace aún más evidente. Por el contrario, se suele considerar el material léxico "el más fácilmente transferible en una dirección que va desde la lengua de mayor prestigio hacia las lenguas minoritarias" (Blas Arroyo 2005: 559). Asimismo, cabe destacar que otro nivel superficial del sistema que incluye el léxico, es decir la pragmática, se ve afectado por el contacto con variedades y códigos distintos. Veamos algunos ejemplos:

- (14) Allá ni un carajo yo no sé qué coño de música han escuchado allá / un serrano / me refiero // pero acá vienen y dices / ¡ay sí! salsero // soy latino / soy bachatero / *coño tío* pero si allá ni salsa ni nada *tío* / y tú escuchabas cachullapis o *qué coño escuchabas* pero no escuchabas salsa / lo que ya sé que hay / que siento la sangre de ser latino / lo que pasa es que no hay sangre de ser latino hermano / la cuestión es que seas tú mismo / o sea no sé / yo tengo un grave conflicto en eso / no sé / no me identifico aquí con ser latino o sea...
- (15) Y ahora, tampo/ o sea, sí me encuentro bien / pero igualito no es que estoy tan contenta / [tfo'e] sí me he ambientado acá / pero igualito me gustaría siempre estar allá

Apreciamos en estos ejemplos como los jóvenes hispanohablantes, además de una transferencia de elementos propios de la variedad y de la lengua mayoritaria a nivel léxico, es decir, a través de la introducción de elementos como *tío*, *coño*, *cioè*, etc., se someten a las reglas discursivo-pragmáticas de la variedad vernácula (14) y de la L2 (15). El uso extendido de enlaces extraoracionales, marcadores discursivos, interjecciones, representa, en palabras de Appel y Muysken (1987), una estrategia de ‘neutralización’ o de convergencia hacia el grupo lingüístico dominante. Más en concreto, podemos afirmar que la función de estos elementos es la de presentarse como emblemas del carácter híbrido de la oración, es decir, una señal de pertenencia a una identidad etnolingüística múltiple. De hecho, me parece importante señalar cómo el hablante del ejemplo siguiente declara cambiar registro de una manera consciente según los contextos:

(16) E: es decir / ¿has tenido que cambiar / eh / tu registro ¿no?

I: claro obviamente he tenido que cambiar / [...] no realmente yo yo / yo he optado por la estrategia de / de doble registro // yo hablo en mi casa como ecuatoriano y // y con mis amigos ecuatorianos igual // [...] pero claro cuando estoy en / con los españoles / bueno con los catalanes / porque son españoles son catalanes // pues no / ya cambio mi registro // comienzo a hablar en // ehm como ellos así / claro alguna palabrita más sí que las meto pero // [...] y a veces dices / ¿qué qué qué soy yo? / o sea se supone que la identidad de una persona se forma por su forma de estar o de hablar ¿no? pero / yo tengo muchas identidades se puede decir que tengo.

Si como acabamos de comentar el léxico ocupa uno de los primeros puestos en la jerarquía de transferibilidad (cfr. Muysken 1981), también cabe destacar que dentro del mismo sistema léxico se pueden determinar categorías más proclives a la transferencia que otras. Así, por ejemplo, ocurre en el caso de expresiones relevantes desde un punto de vista comunicativo que forman parte de la rutina lingüística, tal como hemos puesto de manifiesto arriba. Por otro lado, están aquellos elementos léxicos que desempeñan una función puramente referencial en relación con la nueva cultura. Esto es más evidente desde luego en el caso de contacto entre español e italiano, según el principio que rige la necesidad de los hablantes de designar conceptos nuevos. Por esta misma razón, este tipo de innovaciones léxicas encuentran un terreno más fértil en algunos campos semánticos que otros, que con Clyne (2003: 11) concordamos en reconocer en las actividades de la administración, del trabajo, de la burocracia, etc.:

(17) He tenido que pasar como irregular porque yo tenía el permiso de turista y después no podía // iba en todos los hospitales con mi diploma / queriendo trabajar // todos me decían <cita> Sí, te podemos ayudar pero como no tienes el [per'miso ðe so'dyorno]⁸ no tienes opción a trabajar <cita> / y esto era una cosa muy / frustrante / [tjo'e] una cosa un ['po]⁹ frustrante // una frustración

(18) Trabajo en una ['kaza di 'kura]¹⁰

Los ejemplos anteriores nos presentan un tipo de introducciones léxicas (*permiso de soggiorno / casa di cura*), empleadas para la designación de objetos desconocidos o no tan comunes en la cultura de origen, cuyo uso se relaciona sobre todo con el nuevo contexto. Si este fenómeno aparece con mucha frecuencia en las variedades de inmigrantes hispanos en Italia, cabe destacar que tal proceso se puede encontrar también en el caso de contacto entre variedades distintas. Se observen los siguientes ejemplos:

(19) mmm // no sabía tampoco cómo // cómo funcionaba cómo iba / los nombres de la // de los materiales aquí tenían otro nombre al que nosotros allá // por ejemplo el / nosotros allá le llamamos el combo / acá le llaman la maceta / un montón de cosas diferentes ¿no?

(20) Por ejemplo la palabra botar / para mí la palabra tiene dos significados ir a votación / o como aquí decir tirar la basura ¿no? // ehh yo siempre cuando me decían “oye tira esto” decía “tira” / es es que la palabra tirar nosotros la / la utilizamos para // para decir otra / otra cosa ¿no? un poquito más fuerte // pero yo estaba acostumbrado a decir botar y a mí me decían tirar y yo // vale pero tirar de dónde tiro porque también yo pensaba que tirar era del / de jalar ¿no? // y no / esto era / siempre era // era muy gracioso // eeh / ¿qué otras palabras más? que ahora como ya no las utilizo ¿sabes? me / me / me he ido poco a poco olvidando aunque no lo crea.

E: ¿has dejado de utilizar ciertas palabras?

I: sí he dejado de utilizar ciertas palabras.

Como se desprende de estos ejemplos, la necesidad de los inmigrantes ecuatorianos de hacerse entender los induce a adaptar términos y expresiones propios de la variedad peninsular. En este caso, tal como en el contexto hispanohablante en Italia, podemos hablar de lo que Meo Zilio define (1989: 218) ‘préstamos de necesidad’. Si bien los inmigrantes mismos reconocen que el hecho de compartir una misma lengua facilita

su vida en España, la posibilidad de encontrar trabajo y de establecer una vida social, por otro lado, no dejan de sorprenderse que donde tendrían que sentirse en su “casa lingüística haya momentos donde el vocabulario local produce una interrupción temporal en la comunicación” (Otheguy 2008: 227). Una vez más podemos ver en qué medida la lengua se convierte en un espacio donde el hablante negocia su identidad:

- (21) y bueno nosotros / los ecuatorianos con la gente española pues aquí tienen un un // un vocablo diferente al hablar / así que hay muchas palabras / tan raras para escuchar pero bueno que con el tiempo uno se acostumbra de verdad / y hasta lo habla porque yo no esperaba que con el tiempo / a mí se me han pegado palabras de la gente de aquí. [...] Hasta en el trabajo que tengo / a veces digo / o sea // casi siempre les digo las cosas como en Ecuador diría ¿sabe? / las digo y claro a veces tengo que cambiar el chip y tengo que pensar / digo / digo / si estoy aquí tengo que / y mi jefe / o algún encargado que está conmigo / se queda mirándome como diciéndome “¿pero qué me ha dicho la Fernanda? / ¿sabe? / y tengo que volverle a explicar / o sea explicarle lo que he querido decir / se me han pegado bastante palabras aquí pero lo que yo hablaba allá pues no se me ha perdido todavía.
- (22) Hombre / llega un momento de que a lo mejor tú hablas con alguien y te salen unas palabras / porque más que son las palabras / que te salen algo de ahí pero al momento / el chip cambia // ehh totalmente lo rectificas // pero no / por el momento no / al principio parecíamos dos gentes extrañas que no hablábamos castellano // parecíamos que una hablaba castellano la otra chino // porque total eran diferentes / pero hoy en día no.

Estos casos representan un buen ejemplo de cómo la lengua puede resultar una frontera que une y al mismo tiempo divide al hablante y a su interlocutor. Es interesante notar cómo la acomodación lingüística se ve más intensa cuanto más cercanas son las lenguas que entran en contacto. El encuentro entre códigos tipológicamente distantes disminuye la probabilidad de modificación y acomodación de la L1. En el caso de lenguas como italiano y español, en cambio, el proceso de *triggering* resulta más fácil y la L1 puede verse afectada por fenómenos de hibridación constantes. En el caso de variedades de una misma lengua, tal procedimiento resulta aún más evidente puesto que las barreras lingüísticas son mínimas y coinciden en su mayoría con la variación léxica. Resulta fácil entender, entonces, cómo en ese territorio de encuentro de dos variedades pertenecientes a un mismo sistema será más alta la probabilidad de variación

ny y de acomodación a la variedad principal, es decir, donde el hablante, como bien comenta el informante en (22) tendrá que *cambiar el chip*.

6. ¿De la variación al cambio?

En esta última parte queremos detener nuestra atención sobre el aspecto diacrónico de la variación lingüística en las comunidades hispanas en Milán y Barcelona. Los casos que hemos comentado a lo largo de esta contribución se refieren a un espacio geográfico y social bien definido y, al mismo tiempo, en evolución constante: el contacto que se produce a raíz de la inmigración es un contacto transitorio y propio de la primera generación. Como sabemos de las observaciones en el contexto norteamericano, las segundas generaciones ya adoptan en su mayoría los patrones lingüísticos de la comunidad receptora, y las terceras generaciones suelen cerrar el ciclo del cambio lingüístico (Portes y Hao 1998: 59). Cabe preguntarse qué puede pasar en los contextos que aquí nos interesan. La pregunta más en concreto es: ¿pueden estos cambios llevar las variedades que hemos analizado a caracterizarse como variedades étnicas?

Desde luego es demasiado temprano para contestar, puesto que para hablar de variedad étnica los cambios tienen que estabilizarse y convertirse en rasgos propios de las segundas generaciones de hablantes (Clyne 2003). Las variaciones tendrán que asimilarse en la arquitectura de la gramática y representar un recurso estilístico de las nuevas generaciones. Tendrá que realizarse aquel proceso fundamental que Labov (2001) reconoce como la primera etapa del cambio lingüístico, es decir, la *transmisión*. Como ha destacado Caravedo (2010), la percepción desempeña una función determinante en esta fase, puesto que los hablantes tendrán que confrontarse con modelos a veces conflictivos (sobre todo en el caso de contacto entre variedades distintas), y adaptar esos modelos al entorno comunicativo para poder sobrevivir. Una vez adaptado ese modelo, a pesar de que el hablante transnacional tenga los recursos lingüísticos para poderse mover en dos contextos lingüísticos – el del país receptor y el del país de origen –, en muchos casos los cambios llegarán a otros contextos. Es interesante notar a este propósito el comportamiento lingüístico de algunos hablantes en el momento en el que vuelven a sus tierras de origen:

- (23) Sí / con mi mamá cuando hemos ido a Perú este verano / o sea el verano pasado / cuando hablaba español se le salían algunas palabras en italiano // a cambio / yo / o sea / la primera semana a veces me [blo'kaʃa] / porque no me acordaba algún tipo de palabras /

pero después de una semana yo comencé tranquila / como si siempre hubiera vivido ahí / con todas las palabras nuevas / ¿no? / que siempre nacen / y para mí ha sido normal / ¿no? o sea / a cambio mi mamá siempre con el algo que se le quedaba de Italia.

- (24) mi persona / mi personalidad no ha cambiado para nada // pero me notaban en la forma de hablar // porque yo decía a mi hermana para que no nos roben / porque ahí hay mucha delincuencia y cuando vas de España pues piensan que vas con el bolsillo lleno de dinero // entonces decíamos con mi hermana / cuando vayamos no digamos que /no hablamos / mmm / no digamos “vale” / para que no nos entiendan // porque si decimos “vale” ya saben que venimos de España // pues no digamos “vale” / pues íbamos en un autobús / me acuerdo y a mi hermana le digo “oye Yane / tráeme los Kleenex // y solamente con decir eso la señora que estuvo atrás me preguntó “ay niña, que usted viene de España? Y digo “¿yo de España? No // me dice “sí / que usted no es de aquí / usted viene de fuera / de qué país viene? / digo “no señora / está equivocada [...] ¿por qué me dice? // por tu forma de hablar.

7. Conclusiones

El análisis del corpus de entrevistas a inmigrantes hispanos en Barcelona y Milán ha revelado fenómenos de acomodación hacia la variedad vernácula (español peninsular) y la lengua dominante (italiano), junto a fenómenos de mantenimiento de la identidad lingüística de partida. El carácter típicamente urbano de las comunidades hispanas nos ha llevado a analizar el comportamiento de los hablantes según algunas variables fundamentales, para entender el fenómeno migratorio desde una perspectiva sociolingüística: la etnicidad, a saber, el sentido de pertenencia a un grupo etnolingüístico; la percepción que se genera a raíz del encuentro entre variedades o códigos; los distintos ámbitos de interacción que componen el espacio comunicativo del hablante, es decir, los dominios de uso y las redes sociales; y, por ende, el aspecto generacional.

El análisis, más en concreto, ha detectado fenómenos de desplazamiento hacia la L2 en el contexto italiano y hacia la variedad peninsular en el contexto español. Asimismo, cabe señalar que en el corpus barcelonés no se han destacado fenómenos de interferencia con el catalán, aunque la presencia de hijos escolarizados en ese código deja entrever un primer estadio de acercamiento, incluso en las primeras generaciones.

Por lo que se refiere a los procesos de acomodación, destaca una tendencia a la adaptación a las reglas discursivo-pragmáticas de la variedad

dominante y, en el caso de contacto entre sistemas distintos, a la alternancia de códigos. Por lo que se refiere a los procesos de convergencia o transferencia, el léxico y los campos semánticos relacionados con determinados dominios de uso se ven más afectados por la variación.

Milin Bonomi
 Università di Milano/Universidad de Alcalá
 Departamento de Filología
 Facultad de Filosofía y Letras
 Universidad de Alcalá
 28801 – Alcalá de Henares (Madrid) – España
 milinbonomi@hotmail.com

Notas

- ¹ Las entrevistas a ecuatorianos en Barcelona han sido realizadas por José Luis Quintero en el marco del proyecto ISPIE. Las entrevistas en Milán han sido realizadas por la autora del presente trabajo y, en el caso de los ejemplos 1, 2 y 17, por Valeria Galbiati.
- ² Como destacan Poutignat/Streiff-Fenart (2000: 63), los factores que determinan la etnicidad de los inmigrantes se hallan en las condiciones estructurales desarrolladas en el nuevo contexto (así, por ejemplo, el ámbito laboral, la base territorial o la afiliación institucional), como respuesta a sus necesidades de organización.
- ³ Traducción: *protegida*.
- ⁴ Si las ideologías y las actitudes hacia el catalán no se muestran uniformes en el corpus que hemos analizado, cabe destacar que las investigaciones de Trenchs-Parera y Newman (2009) han revelado los mismos resultados entre jóvenes adolescentes de origen hispanoamericano, residentes en Barcelona y escolarizados en catalán.
- ⁵ Traducción: *eso es*.
- ⁶ Traducción: *tomar el pelo*.
- ⁷ Traducción: *o sea*.
- ⁸ Traducción: *permiso de estancia*.
- ⁹ Traducción: *un poco*.
- ¹⁰ Traducción: *residencia de ancianos*.

Referencias bibliográficas

- Ambadiang, T., A. Palacios e I. García Parejo. 2009. “Diferencias lingüísticas y diferencias simbólicas en el discurso de jóvenes ecuatorianos en Madrid”. *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*, 40.
- Ambrosini, M. y L. Quierolo Palmas. (cur.). 2005. *I Latinos alla scoperta dell'Europa. Nuove migrazioni e suazi Della cittadinanza*. Milán: FrancoAngeli.
- Appel, R. y P. Muysken. 1987. *Language contact and bilingualism*. Nueva York: Edward Arnold.
- Auer, P. 1984. *Bilingual conversation*. Philadelphia/Ámsterdam: Benjamín.
- Blas Arroyo, J. L. 2005. *Sociolingüística del español*. Madrid: Cátedra.
- Bonomi, M. 2010. “*Hablamos mitá y mitá*. Varietà linguistiche di immigrati ispanofoni in Italia”. En *Lingua, identità, immigrazione. Prospettive interdisciplinari*, M. V. Calvi, G. Mapelli y M. Bonomi, 53-69. Milán: FrancoAngeli.

- Caravedo, R. 2009. "Percepción, espacios mentales y variedades lingüísticas en contacto". En *Neue Romania 39. Variação Lingüística em Megalópoles Latino-Americanos*, C. Lopes y U. Reich (eds.), 171-195. Munich: LINCOM.
- Caravedo, R. 2010. "La percepción en los fenómenos de contacto por migración". En *Lingua, identità, immigrazione. Prospettive interdisciplinari*, M. V. Calvi, G. Mapelli y M. Bonomi, 105-117. Milán: FrancoAngeli.
- Chini, M. 2004. *Plurilinguismo ed immigrazione in Italia. Un'indagine sociolinguistica a Pavia e Torino*. Milán: FrancoAngeli.
- Clyne, M. 2003. *Dynamics of language contact: English and immigrant contact*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Del Barrio, F. 2009. "Metapragmática e identidad lingüística. El uso de la función metalingüística en inmigrantes colombianos en España". *Rilce*, 32: 2. 187-209.
- Fishman, J. A. 1977. "Language and Ethnicity". En *Language, ethnicity and intergroup relations*, H. Giles et alii (eds.), 15-44. Londres: Academic Press.
- Fishman, J.A. 2000. "Language and Ethnicity: The View from Within". En *The Handbook of Sociolinguistics*, F. Coulmas (ed.), 327-343. Oxford: Blackwell.
- Giles, H. y P.M. Smith. 1979. "Accommodation theory: optimal levels of convergence". En *Language and social psychology*, H. Giles y R. St. Clair (eds.), 45-65. Cambridge Mass: Blackwell.
- Guerini, F. 2006. "Transfer e prestiti nel repertorio della comunità ghanese in provincia di Bergamo: una prospettiva funzionale". En *Lo spazio linguistico italiano e le lingue esotiche. Atti del XXXIX Congresso della Società di Linguistica Italiana*, E. Banfi y G. Iannacaro (cur.), 565-579. Roma: Bulzoni.
- Gumperz, J. 1982. *Discourse Strategies*. Cambridge (Mass.): Cambridge University Press.
- Jakobson, R. 1963. *Essais de linguistique générale*. Paris: Minuit.
- Labov, W. 2001. *Principles of Linguistic Change, Vol. II: Social Factors*. Oxford: Blackwell.
- Lavandera, B. 1984. "El componente variable en el uso verbal bilingüe". En *Variación y significación*, 59-75. Buenos Aires: Hachette.
- Le Page, R.B. y A. Tabouret-Keller. 1985. *Acts of identity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Meo Zilio, G. 1989. *Estudios hispanoamericanos. Temas lingüísticos: Vol. I*. Roma: Bulzoni.
- Milroy, L. y J. Milroy. 1992. "Social network and social class: toward an integrated sociolinguistic model". *Language in Society*, 21:9. 1-26.
- Muysken, P. 1981. "Half-way between Spanish and Quechua: the case for relexification". En *Historicity and variation in creole studies*, A. Highfield y A. Valdman (eds.), 52-78. Michigan: Ann Arbor.
- Otheguy, R. 2008. "El llamado Spanglish". En *Enciclopedia del español de los Estados Unidos*, H. López Morales (coord.), 222-247. Madrid: Instituto Cervantes y Editorial Santillana.
- Poplack, S. 1980. "Sometimes I'll start a sentence in English y termino en español: towards a typology of code-switching". *Linguistics*, 18: 7-8. 581-618.
- Portes, A. y L. Hao. 1998. "E Pluribus Unum: Bilingualism and Loss of Language in The Second Generation". *Sociology of Education*, 71. 269-294.
- Poutignat, P. y J. Steiff-Fenart. 2000. *Teorie dell'etnicità*. Milán: Mursia. [Ed. or. *Théories de l'ethnicité*, Presses Universitaires de France].
- Ramírez, A.G. 1992. *El español de los Estados Unidos. El lenguaje de los hispanos*. Madrid: Mapfre.
- Roca, A. y J. Lipski (eds.). 1993. *Spanish in the United States: Linguistic contact and diversity*. Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Trenchs-Parera, M. y M. Newman. 2009. "Diversity of language ideologies in Spanish-speaking youth of different origins in Catalonia". *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 30: 6. 509-524.

La experiencia literaria 'riqueña': cuestiones de migración, lengua e identidad

Gema Soledad Castillo García

El propósito de este artículo es presentar la relación migración/lengua/identidad en las letras puertorriqueñas, analizando cómo este trinomio no sólo se ve reflejado en la temática de las obras de algunos de sus escritores, sino también en la elección del código lingüístico que estos mismos autores hacen a la hora de escribir sus relatos, novelas o poemas –dependiendo del lugar desde donde articulen su discurso. En este sentido, podemos distinguir dos claras tendencias en la literatura 'riqueña' actual. Por una parte, se encuentran los escritores que viven asiduamente en Puerto Rico y que escriben primordialmente en español; por otra parte, tenemos a aquellos escritores que adoptaron el inglés como lengua de expresión cuando emigraron a Estados Unidos, principalmente a la ciudad de Nueva York, y que han pasado por este motivo a ser denominados 'neorriqueños'.

The 'Rican' literary experience: migration, language and identity issues. The purpose of this article is to show the relationship migration/language/identity in the Puerto Rican literary tradition and to analyze how this trinomial is reflected not only in the topics that some writers explore in their works, but also in the linguistic choice that those authors make when writing their stories, novels, poems –depending on the place where they are writing from. In this sense, we can distinguish two clear trends in the current 'Rican' literary tradition. On the one hand, there are some writers who frequently live in Puerto Rico and write basically in Spanish. On the other hand, there are some other authors who adopted the English language when they emigrated to the United States, mainly to New York City, and who have been named 'Nuyoricans' accordingly.

Palabras claves: literatura puertorriqueña, identidad, lengua, migración, frontera, traducción, puente entre culturas.